

## PROYECTO HUERTO ESCOLAR CEIP JORGE GUILLÉN DE ELX

### 1. TÍTULO DEL PROYECTO: “EL HORT DEL MEU COLE”

### 2. DATOS DEL COLEGIO

El CEIP Jorge Guillén de Elx es un centro público de dos líneas, con Infantil y Primaria, 20 grupos-clase (incluyendo dos aulas de Educación Especial) y unos 450 alumnos.

El centro al que va dirigido este proyecto de HORT ESCOLAR con mesas de cultivo se ubica en zona urbana, enclavado en el barrio del Sector V. Se trata de un barrio relativamente nuevo. Cuenta con una diversa gama de servicios: educativos-guarderías, centros de primaria; sanitarios, centro de salud y varias consultas médicas; y zonas de esparcimiento y transporte urbano que comunica con el resto de barrios. Cerca del colegio se encuentra el mercado del Pla, el hogar de la tercera edad y el polideportivo “el Pla”. Este último se encuentra justo enfrente, lo que resulta muy positivo para nuestros alumnos ya que es un magnífico lugar para que los niños se relacionen y jueguen fuera del ámbito escolar.

La mayoría de las familias que acuden al centro son castellano-parlantes. El Programa Lingüístico que se aplica es el PEPLI.

El centro consta de 20 unidades. En Educación Infantil hay 6 unidades, dos de 3, 4 y 5 años respectivamente; mientras que Educación Primaria consta de 12 unidades. También posee dos unidades específicas de TEA.

3.- COMPROMISO DEL CENTRO En la actividad que hemos venido realizando estos cuatro últimos años y en la que se pretende realizar no se han empleado ni se emplearán prácticas o sustancias no permitidas en la Regulación Europea de Agricultura Ecológica vigente.

Firmas de: Inocente Gonzalez (Director del centro) y José Miguel Navarro (coordinador del proyecto)

## 4. DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO

### 4.1. Objetivos

La función del huerto es fundamentalmente educativa, es decir, aunque también se persigue obtener una mínima producción hortícola, lo más relevante es el proceso de aprendizaje que acompaña a las actividades del huerto. Con nuestro huerto pretendemos que los niños y las niñas del colegio puedan aprender conceptos, valores, actitudes y procedimientos relacionados con las diferentes áreas curriculares y con las áreas transversales. Se intenta que todo lo que ocurra en el huerto sea una fuente de preguntas/problemas a trabajar por el alumnado, de forma que el huerto sea un recurso didáctico y un centro de interés que permita desarrollar proyectos de investigación más globalizadores, integrando tanto los contenidos de diferentes áreas como los contenidos transversales (educación ambiental, educación para el consumo, educación para la salud...)

La construcción de valores y actitudes relativos al cuidado del medio, a una alimentación ecológica y al desarrollo de hábitos de consumo saludables. Al respecto, en cursos anteriores, habíamos comprobado la enorme dificultad de construir valores “alternativos” en un entorno social en el que predominan el despilfarro y el consumismo, constatando que sirve de muy poco el mero enunciado de dichos valores y actitudes al alumnado.

Además de la función educativa, el proyecto tiene otras funciones. Un objetivo básico del proyecto es relacionar el huerto de nuestro colegio con el actual movimiento social vinculado a la construcción de alternativas (decrecimiento, desarrollo sostenible) al modelo socioeconómico basado en el crecimiento ilimitado. Es decir, pretendemos que tenga una función socioambiental en el siguiente sentido:

a. Ayudar en la conservación de determinados conocimientos agrícolas, que corren un serio riesgo de desaparición, así como la cultura asociada a los mismos. También, trabajar con semillas “ecológicas”, contribuyendo a la conservación de especies hortícolas autóctonas y tradicionales, con el cultivo de variedades de frutas y vegetales que no están disponibles a nivel comercial y que de otra manera se perderían.

b. Facilitar el trabajo cooperativo de muy diversos actores sociales, favoreciendo la interacción entre los mismos (familias, niños y niñas, profesorado, ayuntamiento, colectivos ciudadanos). Es decir, ayudar a la construcción de un “tejido social” que posibilite otra manera más ecológica de producir y consumir.

- c. Promover el autoabastecimiento de productos locales ecológicos, ayudando a disminuir el uso de energía vinculado a la producción y transporte de alimentos de la agricultura no ecológica.
- d. Formar a niños y niñas para el posible futuro de un mundo de “baja energía” y pocos recursos, en el que sería fundamental el conocimiento de tecnologías agrícolas.
- e. Recuperar para el uso agrícola los espacios baldíos, tan frecuentes en los centros escolares.
- f. Ayudar a compensar el efecto “isla de calor” que se produce en las zonas urbanas y a mejorar la calidad del aire, aumentando la superficie “verde” de la ciudad.

#### 4.2. Agentes implicados en el proyecto

El proyecto desarrollado en el colegio Jorge Guillén de Elche se plantea como un proyecto de toda la comunidad educativa del centro, que implica a familias, profesorado y alumnado. Está coordinado conjuntamente por una comisión permanente con representación del profesorado (en este año el representante es José Miguel Navarro) y de la AMPA del centro (Encarni) que se ha venido reuniendo con una periodicidad semanal (en el horario del centro el maestro representante tendrá una sesión disponible para reuniones de coordinación), contando además con la colaboración continua de la red de delegados y delegadas de clase (en nuestro colegio los delegados y delegadas son elegidos a principio de curso y mantienen reuniones periódicas con la Sra. Jefa de estudios), del equipo directivo del centro, del claustro de profesores, del Consejo Escolar y de la Junta Directiva de la AMPA. El proyecto no es una mera actividad extraescolar, sino que está integrado en el currículo, desarrollándose sus actividades dentro del horario lectivo, e implicando a todos los grupos del centro, es decir, a 6 grupos de Infantil, a 12 grupos de Primaria y a las 2 aulas de Educación Especial, con 450 alumnos aproximadamente participantes.

Cada grupo-clase tiene sus dos mesas de cultivo en el huerto y participa tanto de las actividades comunes generales (preparación de las mesas, siembras de otoño y primavera) como de las experiencias e investigaciones específicas de niveles y ciclos que se diseñan y desarrollan cada curso. El que cada grupo tenga sus mesas facilitará una fuerte implicación de padres y madres de cada clase en las actividades del huerto. La clase acudirá al huerto por equipos de trabajo de 4 alumnos de promedio (mientras los demás se quedan en la clase), estos alumnos/as acudirán al huerto siempre con el maestro responsable del huerto escolar, teniendo cada grupo sus mesas de trabajo dentro del huerto. Esta organización del trabajo permite que cada equipo adopte las plantas de su zona, siendo responsables de su siembra, mantenimiento y recolección. En la fotos adjuntas podemos apreciar ejemplos de un bancal de grupo-clase, de la zonificación de un bancal por

equipos de trabajo.



#### 4.3. Descripción de las actividades desarrolladas durante el curso y las que se desarrollarán en el 2021/22

Durante el curso 2020/21 se han seguido adquiriendo dos mesas de cultivo, ya que cada año desde hace 5 años (comenzamos con 2 mesas) hemos ido comprando dos mesas anualmente y contamos ya con 14 mesas. De ahí que sea necesario comenzar a adquirir las mesas de cultivo necesarias para que cada clase cuente con dos, lo que supondrá un enorme esfuerzo económico.

El proceso que hemos venido trabajando y queremos continuar lo esquematizamos en dos etapas:

- a) Preparación del terreno y delimitación de las mesas.
- b) Una vez preparados las mesas de cultivo se iniciará la siembra de otoño.
- c) Junto con la siembra se realizarán actividades como la descripción y clasificación de diferentes tipos de semillas, la medición de las mesas de cultivo (empleando partes del cuerpo como unidad de medida) y la realización de un croquis con la ayuda del profesorado con la ubicación de los plantones.
- d) Durante el invierno se realizará un seguimiento del crecimiento y desarrollo de las plantas (fenología).
- e) En primavera se realizará la recolección de las plantas sembradas en otoño y la siembra de primavera.

La siembra de primavera se inicia a finales de enero con germinadores en las clases y en el invernadero, lo que permite pasar los plantones a la tierra a mediados de febrero. El que la siembra de primavera sea tan temprana se debe a la necesidad de recolectar los frutos antes del final de curso (el 24 de junio en el caso de nuestro colegio). Hemos constatado que la siembra en febrero no es problemática, tanto por la baja frecuencia de heladas en la zona de Sevilla como por el hecho de que el acolchado de paja crea un microclima protector que evita la congelación de las raíces. Desde ese momento y hasta la recolección de junio, se han realizado diversas actividades relacionadas tanto con el tema de la alimentación, de los residuos o el ciclo vital de la planta. En concreto, este curso

se ha realizado, a finales de mayo, con el tercer ciclo, una interesante experiencia sobre el paso de la flor al fruto, aprovechando la aparición de las flores y frutos de plantas como las berenjenas, los pepinos, los tomates o los pimientos, y contando con la colaboración del Departamento de Didáctica de las Ciencias (asesoramiento y lupas binoculares).

Por último y en los últimos días del curso se realizaremos la recolección de las plantas sembradas en febrero.

#### 4.4 Recursos materiales y económicos

En el caso de Infantil, Aulas específicas y Primaria nuestra intención es contar dos mesas para cada grupo-clase, lo que supondría un total de 22 mesas de cultivo dedicadas al huerto (propriadamente dicho) y 12 macetas grandes dedicadas a jardín. En la actualidad contamos con 10 mesas de cultivo.

El huerto tendrá un presupuesto aproximado de 1.500 euros (1.000 que proponemos aporte el AMPA y 500 del centro) El huerto cuenta, en la actualidad, con lo siguientes recursos materiales:

- Riego por una manguera.
- . • Semillas y plantones.
- Herramientas para preparar y trabajar la zona de cultivo.
- Sustratos, mantillo, acolchados, cartones.

#### 4.5 Contenidos y competencias trabajadas en relación con las áreas curriculares y con la transversalidad.

El huerto se plantea como un centro de interés que genera actividades de investigación del alumnado, relacionadas con las áreas curriculares y con las transversales.

##### a) Ciències de la Naturalesa

- Conocimiento de los seres vivos en general y de las plantas en particular.
- Conocimiento del suelo y de su papel en la vida de las plantas.
- Conocimiento de las plantas hortícolas y su propagación.
- Partes de una planta.

## - Tropismos

- Conocimiento del ciclo vital de las plantas (fenología, flor y fruto).
- El huerto como ecosistema. Relaciones ecológicas (las plantas y el agua, las plantas y el clima, las plantas y el suelo, las plantas con otras plantas, las plantas con los animales), plagas, rotación de cultivos, plantas defensivas, etc.
- El huerto como agroecosistema. - Comparación del huerto con otros ecosistemas humanizados. - Comparación de la agricultura tradicional, la agricultura moderna y la agricultura ecológica - Consecuencias ambientales de la agricultura moderna.
- Usos de recursos ( suelo, agua, energía, abonos...) en la agricultura.

## b) Matemáticas.

- Desarrollo de concepciones sobre el espacio estudiando las formas geométricas presentes en el huerto y elaborando croquis y planos.
- Concepto de proporcionalidad y de escala.
- Uso de magnitudes y variables, y de instrumentos matemáticos como la cuantificación/ medición ( tamaños, número de elementos) y de operaciones de todo tipo.
- Relaciones entre variables, representaciones gráficas, tablas, histogramas....
- Iniciación al muestreo y al tratamiento probabilístico de fenómenos naturales.

## c) Educación Física.

- Conocimiento del propio cuerpo y de sus capacidades.
- Trabajo físico/esfuerzo ( que supone la acción en el huerto).
- Desarrollo de la psicomotricidad fina y gruesa

## d) Lengua.

- Uso del lenguaje escrito para el registro de la experiencia (cuaderno de campo, fichas, esquemas, murales, cuaderno de trabajo de clase).

- Rotulación de las plantas y de las mesas del huerto.
- Uso del lenguaje oral (intercambio de ideas en el trabajo de equipo, entrevistas, debates, canciones, cuentos, refranes).

e) Plástica.

- Elaboración de carteles, collages, murales.
- Recogida de datos mediante dibujos y esquemas.
- Construcción de maquetas.

En relación con las áreas transversales:

a) Educación para la paz y para la convivencia.

El trabajo en el huerto ayuda a fomentar la negociación y el consenso como manera de resolver conflictos y de llegar a acuerdos; el trabajo cooperativo, la solidaridad, el compromiso, y la corresponsabilidad; la adopción de otras perspectivas, la tolerancia, el relativismo, la aceptación de la diversidad.

b) Educación para el consumo y para una vida saludable.

El trabajo en el huerto fomenta el conocimiento de los procesos de producción y consumo, siguiendo la pista a un producto (niños y niñas pueden hacer un registro desde la semilla al fruto ya en la mesa); así como el conocimiento de las técnicas de manipulación y conservación de los productos. Todo ello ligado al desarrollo de hábitos de alimentación equilibrada, en relación con el huerto ecológico y la dieta mediterránea.

c) Educación ambiental.

En Infantil se trataría de sensibilizar al alumnado sobre el respeto, cuidado y defensa del medio ambiente, pero poniendo ya las bases para su posterior capacitación para comprender los problemas socioambientales relacionados con la producción y uso de los alimentos( agotamiento de recursos como la energía y el agua; consecuencias como la contaminación o la desertización...) y para intervenir como un ciudadano crítico y responsable.

d) Coeducación.



Valoración del trabajo de niñas y niños en el manejo de herramientas y aparatos; rechazo de discriminaciones en la organización de las actividades grupales.

Desde el primer momento de la puesta en marcha de nuestro huerto hemos pensado que debía ser un centro de interés potente para desarrollar todo tipo de valores. El huerto posibilita la construcción de actitudes y valores como la creatividad, el espíritu crítico, la solidaridad, el compromiso, la tolerancia, los hábitos saludables, el respeto a las personas y al medio, entre otros. Pero aunque es conveniente tener una buena lista de valores, esto no es suficiente. Hemos venido constatando, en los seis años que tiene el proyecto, que la educación en valores no debe ser un mero enunciado de cosas deseables que se transmite sin más explicándolo a los niños, sino que éstos deben aprenderlos en la práctica cotidiana de las tareas del huerto.

En nuestro proyecto, la creatividad supone mucho más que emplear la imaginación en las actividades de plástica: la entendemos como ser competentes a la hora de encontrar ideas nuevas, como la capacidad de tener un pensamiento divergente, diferente a las respuestas automáticas que damos a las situaciones que nos plantea el mundo. En este sentido, para desarrollar la creatividad debemos evitar los aprendizajes mecánicos, fomentando el tratamiento de las situaciones novedosas como un proceso de investigación, en el que niños y niñas deben aprender a conjeturar, a elaborar hipótesis sobre los problemas que plantea el huerto (¿qué necesitan las plantas para vivir? ¿pueden germinar las semillas en la oscuridad? ¿qué suelo es el mejor para favorecer el crecimiento de las plantas? ¿qué hacemos con los residuos que genera el huerto? ¿por qué no es bueno comer mucha grasa? etc).

Las pautas que consideramos relevantes para la educación en valores serán:

- La metodología didáctica basada en la investigación del alumno es un instrumento muy potente para desarrollar todo tipo de valores. Los niños, investigando, aprenden a reconocer y a plantear problemas, se capacitan para resolverlos, incrementan su creatividad y espíritu crítico, aprenden a considerar diferentes perspectivas, a validar sus conjeturas, a planificar estrategias de actuación, etc.
- El trabajo cooperativo es otro instrumento clave tanto para aprender a trabajar en grupo (contenido procedimental) como para comprender que sin la actuación conjunta es muy difícil solucionar problemas complejos.
- La construcción de actitudes y valores debe ir asociada a la comprensión de lo que ocurre. No podemos cuidar o respetar lo que no entendemos, no podemos ordenar el mundo si no somos capaces de categorizar sus elementos, no podemos rechazar un estilo de vida consumista y despilfarrador si no comprendemos los límites ecológicos de esa forma de producir y consumir. Es

decir, los valores deben construirse al mismo tiempo que se construyen los conceptos que permiten su consolidación, por lo que hemos apostado en nuestro proyecto por la integración en las actividades del huerto de los diferentes tipos de contenidos.

## 5. EVALUACIÓN DEL PROYECTO

Nuestro huerto pretendemos que se consolide, en el curso 2021/2022, ya que se puso en marcha hace cuatro años con los mínimos recursos la actualidad, como un proyecto central en la actividad del colegio. Por tanto, podemos afirmar, que se tratará de un proyecto con una clara continuidad, que esperamos mantener en el futuro.

Puntos fuertes del proyecto:

- Terminación de las infraestructuras necesarias y compra de las mesas necesarias para comenzar ya a trabajar en el huerto.
- Participación de toda la comunidad educativa, con buena implicación del equipo directivo (que está apoyando totalmente el proyecto), del Consejo Escolar, de los tutores, del sector familias y de la AMPA del centro.
- Participación de todos los grupo-clase a través del maestro encargado de huerto.
- Adecuado diseño curricular para la integración de las actividades del huerto en las programaciones de aula.
- Excelente actuación de proyección hacia el entorno del centro.